

10
cts.

LA FIESTA BRAVA



SEMANARIO TAURINO

AÑO VIII

BARCELONA, 2 JUNIO 1933

NUM. 322

Jesús Solorzano



Gran artista mejicano, que al reaparecer en Barcelona aún no repuesto completamente del gravísimo percance sufrido en la plaza de "El Toreo" hace tres meses, obtuvo un señalado triunfo cortando la oreja de uno de los tres toros que estoqueó, y entusiasmado al público con las exquisiteces de su arte soberano. Foto Mateo

Los Toros en Madrid

La corrida de las misses nos llevó por segunda vez a la plaza grande. ¡Bendita cuestión, la cuestión batallona de los accesos!

Volvió a demostrarse como el día de la inauguración — hace dos años —, que es prácticamente imposible dar toros allí.

A pesar de haberse quedado los tranvías en la Plaza de Manuel Becerra, casi a un kilómetro de distancia, sobrevino tanto a la entrada como a la salida el taponamiento, la aglomeración, el atasco.

¡Desastroso emplazamiento!

Por mí, que dure muchos años sin resolverse el problema. Es otra la fiesta en el inmenso circo. Hermoso, sí, imponente. Grandioso marco de un espectáculo circunstancial, insólito. Pero... no es Madrid.

Va de ver la corrida en una u otra plaza, lo que va de oír un discurso directamente a oírlo por radio. Tal impresión diferencial me causa la plaza grande en relación con la otra. Tiene la nueva algo de gigantesco altavoz. Resuena.

Cuando se lleve allá la fiesta definitivamente, variará por completo su carácter, el ambiente peculiar que tienen los toros en Madrid.

Hay en la vieja plaza un algo indefinible que se evapora y se pierde en el traslado. Es el alma, el espíritu de los sitios. Es lo que pasa con los teatros. El de Lara está en Madrid, y en Madrid — y vecino de Lara — está Fontalba, por ejemplo. Pues el ambiente, la fisonomía, el alma del público de Lara nada tiene que ver con el espíritu y la fisonomía del público de ningún otro teatro de Madrid. Es misterioso, algo indefinible, pero evidente. Es así.

Recobramos el carácter peculiar de la afición de Madrid al volver a vernos el domingo en la plaza vieja. Paladecemos el sabor de la fiesta, después del plato *extraño* de la corrida de las misses, allá, en la plaza grande.

Lo normal en Madrid es el silencio; ese silencio relativo, claro, como el de una marea sin olas, que permite oír la frase de un abonado sin que se desgañite. Esa intimidad que se establece en los tendidos madrileños, se pierde en el abrumador granderío de la plaza nueva. No es eso, no es eso la fiesta.

El ruido de la muchedumbre parece el de los noticiarios de revista cinematográfica sonora, en que siempre suenan músicas entre el fragor de un puerto o de un estadio que las borra y las apaga como un vendaval de locura.

En la nueva plaza no habría sido posible esta escena — frecuente y más o menos semejante — ocurrida en la corrida del domingo.

Un señor — antiguo abonado — que sin descomponerse, casi sin alzar la voz, se dirige desde la sobrepuerta del 1 al torero que pasa junto a las tablas y le dice:

—Tú, tú has sido el culpable, y estás ahí tan fresco. Por ti hemos tenido que devolver los billetes del abono, por negarte a torear la corrida de Clairac. ¡Tú, tú!

Y el torero que al primer "Tú, tú" le había sostenido la mirada, hubo de bajar los ojos, haciéndose el sueco; pero sin perder sílaba del reproche. Todo el 10, todo el uno lo oyeron. Y surgieron frases aprobatorias, sin gritos, que se oyeron clara, perfectamente aquí y allá:

¿PRIMERA CLAUDICACION DE PAGÉS?

MAS TRIUNFOS: MARAVILLA CORROCHANO - DOMINGUEZ

—Sí, señor; sí, señor: tiene usted mucha razón.

—¡Así es!

—¡Esa es la verdad!

Y unas palmas, subrayan la comedia pero enérgica protesta del viejo abonado. Y ya, a lo largo de la corrida, la misma pregunta; que se repite periódicamente, de uno del público, aquí, allá, al torero:

—Fulano: ¿y los Clairac?

Eso, que es Madrid, que es el ambiente peculiar de la plaza-cátedra de Madrid, se pierde, se evapora con el traslado a la Plaza grande.

Afortunadamente no se le ve el fin próximo a la cuestión batallona que nos permite conservar todavía la plaza vieja, digna de conservarse como oro en paño.

Eso de los Clairac, ¿qué ha sido?

No estoy bien enterado. Pero todo hace presumir que ha sido la primera claudicación de Pagés, su primer revés en el plan de campaña que viene desarrollando con tan plausible energía, autoridad y acierto; la primera pulgada de terreno cedida al empuje de exigencias toreriles, hasta ahora tenidas a raya por el gran organizador en su brillante gestión al frente de la Empresa.

Por lo visto, por imposición de uno de los toreros de la "ex-séptima" de abono, convertida en extraordinaria, no se han podido lidiar los toros de Clairac que había dispuestos. Sin duda el as se negó a torearla. "¡Son ya muchas corridas de verdaderos toros!", se diría el hombre. "Yo no la toreo".

Y Pagés (no debemos de sospechar el caudal de energías que ha de estar poniendo en juego este hombre, para conseguir lo que ha venido siendo la temporada madrileña) cedió, debió de ceder. Porque el caso es que se anunció la séptima de abono con toros del Duquer de Tovar, no incluidos en la lista de las vacadas que figuraron en el cartel de abono. Y la dirección de Seguridad, suspendió la corrida. Se solventó el conflicto anunciándola como extraordinaria, con el mismo cartel, pero previa la devolución mutua del billete de abono y del importe de las localidades entre abonados y Empresa. Puro canje de billetes de distinto color, naturalmente... Formulismo un poco más cómico, y — en realidad — molestias para el abonado. Todo por las exigencias de un torero, que, a pesar de disfrutar de fama de dominador, de poder con todos los Clairac, se ha negado a torear los de Clairac, es de suponer que no sería por ser chicos... Y para venir, a la postre, a fracasar con los de Tovar, más chicos que los que se vienen lidiando este año...

¿No parece todo esto el primer desfallecimiento de Pagés en su magnífica y terne y hasta ahora inexpugnable línea de conducta? Hagamos votos porque, si ello es así, no signifique esta primera pulgada de terreno cedido la iniciación de una derrota,

de una retirada, de una claudicación, que sería tanto más lamentable cuanto que ha sido evidente el magnífico triunfo de su gestión devolviendo a Madrid su tradicional prestigio, metiendo al público — alejado, desengañado — otra vez en toros hasta llenar la plaza todas las tardes. En esta misma corrida se colgó en la taquilla otra vez el cartel de "No hay billetes".

Temo que acabemos la temporada con la primera fila desdibujada. Se había conseguido, tras todas aquellas temporadas caóticas, de una primera fila extensa y confusa con ocho o diez figuras llamándose de la sin imponerse de verdad los mejores; se había conseguido la vuelta a los cuatro ases bien descollantes, sobre la segunda fila y el resto de la grey toreril. Se dibujó hasta dos años el "tute" de las cuatro figuras; la temporada pasada se consolidaron, sobrelientes y a distancia de los demás toreros los cuatro ases.

Pero... en lo que va de temporada se están barajando las "cartas" de manera que nos fallan los ases, y son siempre triunfos los treses y las demás figuras. Y esto por conducirnos, por ascenso de los descolocados y de los nuevos y retrocesos de los ases, otra vez a la confusión, a la primera fila extensa y caótica... Allá veremos.

Por lo pronto, el hecho indudable es que si menudean los triunfos; si apenas se ve la corrida sin una nota cálida, aguda; si la mayor parte de las corridas han ofrecido cosas interesantes, triunfos considerables, ninguno — de los rotundos — ha sido de los ases.

Aparte el triunfal momento en que cayó herido Manolito Bienvenida, que se anunciaba como tarde gloriosa, de apoteosis, los otros tres flojean, por lo menos en lo que a Madrid respecta. Los éxitos memorables las faenas grandes, vienen siendo de las figuras que estaban ya algo descolocadas un poco al margen—Villalta, Chicuelo, Calles—, o de la gente joven—Corrochano—y los recién llegados—Maravilla, Dominguez—...

Maravilla está pidiendo toros a gritos. En la corrida de las misses se descaró con los toros, rabioso de puro valiente. Fue una corrida dura y grande la de Albaserra, no eran toritos de carril ciertamente. Ya había cortado la oreja (la primera oreja concedida en el nuevo circo) a su primer toro, y en el último — tras cerca de tres horas de corrida, en general tediosa — un solo minuto final — de compensación brillante para el público — le sirvió de consagración. Cortó la otra oreja.

Valiente, valiente. Y he de decirle una cosa — por lo mismo que me interesa mucho su personalidad y está en el momento más crítico —: que bien está esa valentía, muy necesaria en el momento en que él se encuentra y que le llevó incluso a matar con arrojo a sus dos toros, a él que se había distinguido hasta ahora matando. Pero bien está esa valentía rabiosa; pero creo que debe procurar no desvirtuar, por un exceso de *apreturas*, por un afán de pisar terrenos exageradamente peligrosos, su estilo de torero fino, elegante y artista.

Lo digo porque en las verónicas le voy a este año propender a un toreo más emocionante que artístico. El toreaba por ve-

"CIEN JUICIOS CRITICOS SOBRE VILLALTA"

Al pobre Joaquinito Villalta le sorprendió la muerte cuando dedicaba sus mayores entusiasmos a la publicación de este libro, homenaje de cariño y admiración hacia su hermano Nicanor, en el que habían de recopilarse las opiniones que a críticos taurinos y aficionados que sienten la grandeza de la fiesta de los toros le merece el arte del portentoso lidiador aragonés. Unos buenos amigos del malogrado Joaquinito han completado la labor iniciada por éste, y el libro, con el título "CIEN JUICIOS CRITICOS SOBRE VILLALTA" acaba de ponerse a la venta.

Cuántas firmas tienen alguna significación en la crítica y el revisterismo han contestado a la pregunta que dirigió Joaquinito acerca del juicio que les merece Nicanor con el capote, con la muleta y con la espada.

Entre otros figuran las opiniones de Jacinto Benavente y Muñoz Seca, ingeniosísima la del popular astracanista.

El libro va prefaciado por J. Enrique Fau, quien dedica un sentido trabajo a la memoria del malaventurado Joaquinito.

A continuación van unas páginas "Retrato y Autorretrato", escritas por Joaquinito, siguen las cien opiniones y cierra el libro el propio Nicanor Villalta con un interesantísimo trabajo, en el que se juzga a sí mismo como torero diciendo de paso cosas muy bien observadas.

Es un libro curioso que deben leer todos los aficionados, en particular los devotos del arte del coloso de Cretas.

Ehonorabuena a Villalta por la publicación de esta obra que compendia las excelencias de su toreo y un recuerdo piadoso para aquel "Joaquinito" arrebatado a la vida en plena juventud, amigo cariñoso y gran corazón.

LETRAS DE DUELO

En Cádiz, donde residía, falleció el padre político de nuestro querido amigo don Angel Calatayud, corresponsal literario de este Semanario en aquella provincia. Acompañamos al estimado amigo en su justo dolor sintiendo mucho la desgracia que le aflige a la par que hacemos extensivo nuestro pésame a la señora viuda e hijas del finado.

UN CASO DE JUSTICIA

Durante la novillada celebrada el jueves en las Arenas, apareció en el tendido un cartel que decía:

La afición de Barcelona desea ver al novillero Antonio Iglesias.

La "indirecta" a don Pedro Balaña fué acogida con aplausos.

Oportunos estuvieron esos ciudadanos que le recordaron a don Pedro su olvido. Antoñete Iglesias, de quien tantas cosas buenas hemos oído contar no ha tenido aun la satisfacción de pisar estos ruedos. ¿Por qué? No lo sabemos. En cambio soportamos pacientemente nulidades sin antecedentes artísticos.

¿Vamos a traer a Antoñete, don Pedro? A lo mejor está usted desperdiciando el novillero de la temporada. Porque no nos cabe duda que a ese chiquillo le iba a costar hacerse con este público lo que tardase en salir su primer toro.

rónicas con las plantas firmes, los talones en el suelo y convenientemente, naturalmente separados los pies — un poquito separados, en posición normal, natural—, y este año le hemos visto con afán de juntarlos y de torrear metido en el toro, un poco violento, un poco "puente-trágico".

En un momento dado, bien está torear a pies juntos, fiándolo todo al juego de los brazos; pero como norma, no. Y él era uno de los toreros finos que mejor—más natural y elegantemente — toreaba de capa. Creo que no debe olvidarse de aquel estilo, de aquella buena escuela que era la suya. Sin mengua, claro está, de esta valentía rabiosa que ahora le acucia y le lleva a pisar ese terreno peligroso que pisó el otro día. Administrar bien esa valentía, sin desvirtuar su buen estilo, es lo que ha de procurar Maravilla. Eso fué lo que hizo en aquellos muletazos por alto y de pecho con que finalizó la última faena el otro día, después de haberse doblado emocionante y eficazmente con el toro, trasteándolo por bajo. Eso fué — aquel final de faena, apretado, emocionante también, pero soberanamente artístico por lo elegante y bonito— lo que le consagró, lo que cuajó y redondeó su éxito. Por eso le dieron la segunda oreja y se lo llevaron en hombros por la calle de Alcalá.

Otra oreja cortó Fernando Domínguez por la lidia completa de su primer toro— un tovaréño colorado— en la "ex-séptima" de abono. Toréó de capa y de muleta y cogió la estocada. Pero lo verdaderamente magnífico fueron las verónicas. Cosa excepcional, de no verse todos los días. Sujetó al toro noble y bravo con dos capotazos bajos, magistrales, y se enderezó, se clavó en la arena y se ciñó de forma inverosímil en cuatro lances y media verónica final, que ahí quedaron, a ver si hay quien las borre. El cuerno le pasó matemáticamente a un milímetro de la rodilla las cinco veces. Le veíamos cogido por aquello de parecer imposible tal precisión, tal ajuste; pero nos tranquilizaba a la vez aquel dominio, aquel perfecto juego de brazos, aquella exactitud en el temple que alejaban toda idea de casualidad, todo asomo de atropello y de temeridad a tontas y a locas.

Fueron unas verónicas perfectas, en verdad inolvidables. Ellas caldearon el ambiente de la corrida y le prepararon y depararon el triunfo total, de conjunto en este toreo, del que cortó la oreja por aclamación entusiástica y unánime.

En el toro de Pedrajas, que substituyó al sexto, y que era un torazo con toda la barba y al que se lidió de modo infame y a destajo, no redondeó el triunfo, que pudo ser cabal y memorable, a muy poquito esfuerzo por parte del torero.

Prefirió reservarse, taparse con la oreja del otro... Le faltó dar ese pasito más que hubiera bastado para cuajar y redondear tarde. Lo que hizo Maravilla en la corrida anterior.

Porque el torazo, un tantico avisado a fuerza de capotazos y de lidia embarullada y mareante, y que se vencía algo por un lado, estaba manejable; y por el otro lado suave. Matando, a haberse decidido, torearlo a gusto, fué una lástima; por lo mismo porque se trataba de un toro de mucho respeto; lo que hubiera dado al éxito gran significación. En tarde en que una substitución de toros, por imposición de un as en fracaso, deter-

minó que se miraran con prevención la blandura y la facilidad de los toritos corridos...

No todos. El lote de Corrochano no fué un regalo ciertamente. Le tocó el peor de todos, casi ilidiable, al que despachó con decoro, y otro que no llegó nada suave al final.

Peró para algo sirven la ciencia, la voluntad y el dominio que de la muleta tiene este muchacho y que hacen de él un muletero decididamente excepcional.

Quiso demostrar, aunque no hacía falta, que lo del día 11, el faenón de los nueve naturales, no fué cosa casual y esporádica en su personalidad de muletero, y repitió la hazaña.

Le fué llegando al toro pasito a paso, dejándose ver, preparando un ayudado sobre el lado izquierdo, y le dió dos por alto, uno por cada lado, muy buenos, muy toreros y se quedó con la muleta en la zurda citando para el natural. La echó atrás y adelante — como Belmonte — y se la medido en ella y se lo pasó en dos naturales tió en los hocicos al toro; se lo trajo preseguidos, el segundo imponente, largo como aquel de Belmonte en Toledo el año de su reaparición, un natural que no se nos olvidará nunca...

Insistió. Se alejó del toro y volvió a él majestuosa, lentamente, en vaivén la muleta a uno y otro lado, fijo el toro en ella, y se la puso en los bigotes en su rectitud, como un telón vertical, cogida por el centro del palo. Se la adelantó, lo empapó en ella, tiró de él y volvió a pasárselo en redondo en otros tres naturales rematados con el pase de pecho, emocionante. Pocos pases más dió el estupendo muletero y puso empeño en matar bien, tanto en el pinchazo como en la estocada, sobre todo en ésta, en que se perfiló a un palmo del toro, un poco de frente — como Pastor — y entró derecho, con decisión y buen estilo. No quiso que le fallara tampoco el descabello y lo "maduró" bien, con calma y con tino, sin teatro. Acertó a la primera.

No se le ocurrió al público pedir la oreja. Y no sé a qué atribuirlo. Porque la faena entusiasmo y se vió toda su enorme importancia y trascendencia, y se estimó el afán de Alfredo de matar bien al toro; y se premió todo con el calor y entusiasmo debidos. Después de la vuelta al ruedo y de la salida a los medios, aún se le obligó a salir otra vez, reclamado por la ovación de todos los tendidos.

El hombre de los naturales, es este chaval que acaba de repetir en Madrid lo que tan poco se estilaba, y que es la base del toreo, su fundamento, lo más serio del arte.

Como se ve, la temporada — aunque ses-teen los ases — nos viene deparando no pocas ocasiones de entusiasmos legítimos.

Don Quijote

Madrid, 28 de Mayo de 1933.

UN LIBRO INTERESANTE

LALANDA. ORTEGA Y SU TIEMPO

CHARLAS DE TOREO

Por GABRIEL GALÁN

Precio: Cinco pesetas.

Pedidos a esta administración

Rafael Guerra (Guerrita)

Hace dos siglos toreaba (escuela rondeña), el primer matador e inventor de la muleta, Francisco Romero, padre de Juan y abuelo de Pedro, José, Gaspar y Antonio, los seis de la gaditana Ronda.

Contemporáneo de los cuatro últimos fué el desgraciado sevillano José Delgado Guerra (Ilo), fundador de la escuela sevillana.

Los mejores que he visto han sido los cordobeses Rafael Molina Sánchez (Lagartijo I), el más elegante, y Rafael Guerra Bejarano (Guerrita I), el más completo; y los sevillanos José Gómez Ortega (Gallito VI), de la escuela sevillana, y Juan Belmonte García, de la rondeña, y los más caros y los más baratos.

Córdoba ha dado incontables toreros, muchos de ellos enormes. A las familias más antiguas y numerosas pertenecían los cuatro hermanos Bejarano: Rafael (Torerito I), estoqueador; José (Fila), banderillero, y Antonio y Manuel, los "Pegotes", picadores.

Eran primos carnales de "Guerrita" y sobrinos de los Fuentes Rodríguez: Manuel (Bocanegra II), de alternativa; José (Pipi), picador, y Antonio (Hito), novillero.

Y estos parientes de los Rodríguez picadores y novilleros; de los banderilleros, "Caniqui" y sus hijos los "Mojinos", y de los espadas el mafogrado "Pepete I", "Bebe chico" y "Manolete". El último caso con la viuda de "Lagartijo chico".

El banderillero "Niño de Dios" hubo por hijos a los Molina Sánchez, Rafael (Lagartijo I) y Manuel, espadas, y Francisco y Juan, banderilleros. Este caso con una hermana de los "Manenes" y tuvo a "Lagartijo chico".

"Camarás", "Cantimplas", etc.

Los Martínez se apodaron "Cerrajillas"; el picador "Beao" casó con una hermana de "Guerrita" y éste con Dolores Sánchez Molina, prima de "Lagartijo chico", y del "Bebe".

El último era banderillero de "Frascuolo" y se le señalaba como espada competidor de "Guerrita"; pero "Cimbareto", quinto de los saltillos, le cogió, en Cartagena, el 5 de agosto de 1888 y hubo que amputarle la pierna izquierda.

La boda de "Guerrita" se verificó, con toda pompa, en su casa, el 17 de enero de 1889, siendo padrinos la hermana de él Trinidad y el íntimo y apoderado del novio, don Juan Bautista Aguilar Martel, teniente de navío.

No asistió "Lagartijo", por el reciente fallecimiento de su madre, y tuvieron infinidad de regalos... y de hijos. "Lagartijo" venía protegiendo a "Torerito" y "Guerrita".

El hermano de éste, Antonio, notable peón y banderillero, en 1895 casó y adquirió la ganadería cordobesa de Atanasio Linares, y en 1899 se retiraron los dos hermanos.

"Guerrita" nació el 6 de marzo de 1862 y fué bautizado, dos días después, en la iglesia de Santa María de las Aguas. Asistió de testigo, "Pepete I".

El año 1874 fué nombrado José Guerra, padre de Rafael, portero del Matadero, y en este comenzó el chico su torero apren-

dizaje. Por lo cual le apodaron "Llave-rito".

En seguida, las capeas y, en 1876, la cuadrilla de Niños Cordobeses: él y los primeros "Torerito", "Pegote", "Manene" y "Mojino", dirigidos por "Caniqui".

Comenzado el 1881, ingresó "Guerrita" en la cuadrilla de "Bocanegra II"; el 1882, en la del padre de Joselito, y el 1885, en la de "Lagartijo", quien le cedía la muerte de bastantes astados.

Además, le otorgó la alternativa. Fué en Madrid, el 29 de septiembre de 1887, corrida extraordinaria, y decía el cartel, refiriéndose a "Guerrita", que "confía en la indulgencia del público, más que en sus propios merecimientos".

Ese día, debutó, como ganadero, el sevillano Juan Vázquez, con cinco toros,

Noticias madrileñas

Días pasados en Colmenar Viejo verificó la tiente de reses de la ganadería de la señora viuda de Aleas, sufriendo la operación 45 vacas, resultando en su mayoría superiores. Actuó de tentador el picador Aldeano y de auxiliares de éste los diestros Torquito I, Madrileño, Luis Sarmentera y José Neila, que torearon mucho y bien siendo todos muy felicitados y aplaudidos por los invitados.

Se encuentra muy mejorada de las lesiones que sufrió toreando el pasado domingo 21 en la plaza de toros de Belmez, la señorita torera Juanita Cruz, por cuyas lesiones ha perdido de torear el 25 en Beaucaire y el 28 en Lisboa. De no sufrir ningún contratiempo empezará a actuar el día 11 de junio en Lisboa en la corrida de beneficencia.

Siguen mejorando notablemente de los serios percances que sufrieron los novilleros Magritas y Niño de la Estrella.

El cartel de la feria de San Fermín en Pamplona ha quedado terminado de la siguiente forma: Día 7 de julio, toros de Pablo Romero para Barrera, Armillita y Maravilla. — Día 8 Corrida de Prueba, reses de Parladé para Villalta, Barrera, Armillita, Carnicerito de Méjico, El Estudiante y Maravilla. — Día 9, corrida extraordinaria, ocho toros de Villamarta, para Villalta, Barrera, Carnicerito y El Estudiante. — Día 16, corrida extraordinaria para Cagancho, Armillita, El Estudiante y Maravilla, con ocho reses de Coquilla.

También hemos recibido con una cariñosa dedicatoria el "Doctrinal Tauromáquico" y del que es autor el distinguido aficionado y buen escritor, don Antonio Gómez Mesa "Don Ista". El libro es una selección de artículos en los que su autor demuestra la galanura de su pluma y el gran conocimiento que en asuntos taurinos posee.

La óbrita que al precio de una peseta se encuentra de venta en todas las librerías, se agotará rápidamente, pues no debe de faltar en casa del aficionado que se precie de serlo.

P.

nobles y bravos, que sumaron 48 varas, 22 caídas y 12 caballos. El sexto hirió, en el muslo izquierdo, al famoso picador Francisco Fuentes, del Puerto de Santa María, de la cuadrilla de "Guerrita".

Desechado, en el reconocimiento, uno de Vázquez, se jugó uno de Francisco Gallardo, rompiendo plaza éste, por mayor antigüedad de la ganadería. Se llamaba "Arrecío" era negro mulato y cogió y derribó a "Guerrita", sin consecuencias.

Así o leves, sufrió en su profesión, 22 cogidas más, y cuatro algo mayores: la de Cáceres. En la Habana, por "Calderero" de Juan González Nandín. En Oribuela el 16 de agosto de 1883, el tercero, del conde de la Patilla, zamorano, de Benavente, le fracturó el brazo derecho. Y uno de "Lagartijo", en Córdoba, el 25 de diciembre de 1888, momentos después de la cogida del pobre "Manene I", que le costó la vida.

El percance, matando, al hilo de las tablas, en Valladolid, le hizo inventar, para sacar de ellas, los pasés de tirón.

El 19 de mayo de 1895 toreó tres corridas: en San Fernando (Cádiz), con el infatigado "Pepete II", natural de allí; Jerez de la Frontera, con el valenciano Julio Aparici (Fabrilo I), también infortunado, en Sevilla con Antonio Fuentes, sendas medias docenas del Marqués del Saltillo, José Cámara y de Joaquín Murube.

De las varias veces que despachó, sólo 6 toros, una fué, de Cámara, el 27 de mayo de 1894, al inaugurar la plaza de Matagorda.

Antes de él, los diestros toreaban lo que les echaban.

Decía que los de Vázquez eran tan malos como los de Miura. Tampoco le agradaban los colmenareños y portugueses, los navarros, de Funes, de los Hijos de don Raimundo Díaz, a los que llamaba "miuras de Navarra".

Los demás navarros le parecían brutos.

A los veraguas y patillas no les hacían ascos. Pero sus preferidos, aparte la buena amistad con sus dueños, eran los de Sevilla de Anastasio, Saltillo, Benjumea, Cámara, Murube, "la Viuda" (Celsa Fortfede) e Ibarra. De Jerez de la Frontera el Marqués de Villamarta. Y de Córdoba el de los Castellones.

Sus solos linares fueron esa selección y el achicar las reses. Y como, amolado, le echaban los criadores lo más cortado y de mejor nota, en 1892 implantaron Mazzantini y Reverte el sorteo, tomó estado oficial y general en 1898.

Pero podía con todo, como nadie, podido, y mató, admirablemente, toros enormes, uno "Cocinero", de Colmenar Viejo de Félix Gómez, el más grande que se lidiado en Madrid, y "Judío", imponente de difícil y poderoso, de Antonio Miura en Sevilla.

Alternó con 65 espadas, desde el "Gallito" a "Bombita II". Afirmaba que él el mejor, y lo demostraba. Nunca se dejó ganar la pelea.

Relance

25 Mayo

Sin novillos de Antillón para LUIS MORALES DIEGO DE LOS REYES y NIÑO DEL BARRIO

¡Allá va la nave!...

Luis Morales está a punto de tomar una extrema resolución: va a doctorarse. Y, cortés que es el mozo, el día de la Ascensión se despidió como novillero del público barcelonés.

A Luis Morales le tocaron dos toros de opuestas condiciones: uno cornalón, bravo, con mucho nervio y otro mogón de ambos cotés, inofensivos, suave como un guante y más inocente que un filatélico. Con esos dos toros demostró plenamente Morales que su porvenir como "alternativo" se le presenta de un cárdeno oscuro que empavorece.

No pudo con el nervio de su primero, que lo llevó de cabeza con la muleta, con la que no supo qué hacerse. Lo mató mal y hubo bronca.

Se toreaba solo el corderillo que le cupo en suerte en segundo lugar. Más que un toro daba aquello la sensación de ser un chiquillo que embestia a la voz de mandado. ¡Qué docilidad la de aquella res!

Naturalmente, aquí se decidió Morales, y se ajustó con el ¿enemigo? y hasta se permitió el lujo de torear al natural, cuando algunos muletazos buenos de verdad. Ni más ni menos que si estuviese jugando al toro con los amigos de la infancia. Sonó la música y le dieron la oreja, porque a la hora de la *verdad* se tiró a fondo como si se acostase sobre un colchón.

Yo no sé qué pensaría Luis de este "éxito" alcanzado, pero me figuro que quedaría archisatisfecho de su "heroicidad". Eso significaba el júbilo que "inundaba" su rostro al dar la vuelta triunfal al anillo.

Allá él con su optimismo. Por "acá" creemos que Morales evidenció esta tarde que la alternativa le va a servir de alforjas para emprender el viaje hacia el valle del olvido.

Porque con lo que que se trae el pollo no se puede ir a otro punto. Bien le vimos esta tarde: Se hizo un tatico con el torillo de nervio y no supo paladear la *mernelada* que fué aquel inofensivo antillón. Aunque él se crea otra cosa porque le dieron la oreja, con el voto en contra de los *obstruccionistas* que estimaron que no hizo todo lo que debía y que lo que hizo tuvo sus puntitos vulnerables.

Afortunadamente para su porvenir, Morales es un buen banderillero. Aquellos tres pares — el último sobre todo, al sesgo — conque adornó el morrillo del mogón, le asegura un plácido porvenir... en la madrilla de cualquier matador de tronío.

Porque como jefe de "colla" ¡está aviando el madrileño!

Ya lo verán ustedes.

Diego de los Reyes dió con un mal lote —salvo esos dos novillos de Morales, la corrida tuvo muy mal estilo —; no pudo por lo tanto lucir su buen arte más que en aislados detalles. Su valentía sí; en todo momento. Particularmente en la faena llevada a cabo con su segundo, prologada con cuatro muletazos rodilla en

tierra que nos puso el cabello "a la parisien": de punta. Matando, sin suerte. No obstante brilló su gran estilo de estoqueador en un espadazo recetado a su segundo. Mereció esta estocada más palmas de las que se escucharon.

Si la valentía fuese el todo en el toreo el "Niño del Barrio" tendría tratamiento de excelencia.

Les da menos importancia a los toros que Azaña al comité de los-cinco.

El novillo de su debut ofreció una lidia de cuidado; búrrieciego el bicho, se quedaba en el centro de la suerte, poniendo en grave apuro a los toreros.

Bueno, pues con semejante "breva" al del Barrio no se le ocurrió otra cosa que tomar los palos cortos y soplarle al "reparao" dos pares al quiebro que fueron dos oposiciones al... otro barrio.

¿Se llama valor esa figura? Otros dos palos cortos le puso al que cerró plaza — dos bayonetas caladas en el testuz — aguantando mecha y quebrando limpio.

Aparte su valentía, se le vió poco placado. Intentó muchas cosas y unas le salieron bien y otras no tanto. Pero se le aplaudieron sus buenos deseos.

Matando, decidido. Con más suerte en su primero.

Dejada de la mano de Dios, la presidencia. Para los que ocuparon el palco "regulador" la suerte de varas no tuvo importancia. Casi todos los novillos llegaron a la muerte sin más sangre en los lomos que las que les hicieron los banderilleros. Tres "piquetes" y a banderillas. Lo que marca el reglamento. Entonces: ¿qué pinta el asesor "técnico"?

Lo que pinta el señor que asesoró esta novillada ya lo sabemos todos. En eso es cosa seria. ¿Verdad, Torrijos?

Poca gente y poca diversión. Menos mal que repartido equitativamente el aburrimiento entre los que asistimos tocó a poco.

Es un consuelo.

DON DELFIN

28 Mayo

Cinco toros de Cruz del Castillo y uno de Alipio P. Tabernero para SOLÓRZANO, LA SERNA Y EL ESTUDIANTE

Un mano a mano imprevisto

Indudablemente el público siente desdén por la plaza de las Arenas.

Yo no me lo explico. Una plaza tan bonita, tan clara, tan alegre...

El domingo éramos muy pocos en el circo de Sans.

Y eso que el cartel tenía su interés. De los tres espadas cabía esperar cosas de las que endulzan el paladar de los aficionados.

Y, sin embargo, apenas hubo media entrada.

No me lo explico.

¿Será que los bolsillos están muy castigados con la profusión de carteles caros que nos ofrece la empresa?

Cabe creerlo. De no ser así hoy se hubiera llenado las Arenas.

La corrida planeada con tres matadores quedó convertida en un mano a mano entre

Solórzano y La Serna. En el tercer toro, El Estudiante fué cogido al veroniquear, ingresando en la enfermería, de donde no volvió a salir.

Solórzano toreaba su primera corrida después de la gravísima cogida sufrida en la Plaza de "El Toreo" de Méjico, hace ahora tres meses precisamente, de la que resultó herido tan seriamente que llegó a temerse por su vida.

Claramente se vió que el mejicano no está todavía en pleno dominio de sus facultades. Así y todo triunfó rotundamente en el cuarto toro, al que veroniqueó con esa suprema elegancia que es el distintivo de su toreo, realizando luego una hermosísima faena de muleta rica en matices del más puro estilo que causó legítimo entusiasmo y mereció los acordes de la música.

Inició la faena Solórzano con un majestuoso ayudado por alto, al que siguieron tres pases en redondo, sorprendentes por el temple, la prestancia y el dominio que imprimió a ellos.

¿Qué suavidad y qué prócer estilo el de este gran torero!

Entre ovaciones frenéticas, continuó la faena confiadísimo, toreando lentamente, sin violencias, adornándose en los afarolados y molinetes impecables de ejecución. Se agotaba el toro y Solórzano aprovechó una igualada para dejar media estocada superior de la que dobló el toro.

Ovación grande, oreja y vuelta.

A su primero que llegó a la muleta revolviéndose pronto en los primeros pases, lo dobló superiormente en los ayudados y se estiró luego en los de pecho impecables. De media estocada desprendida echó a rodar el bicho. Se le aplaudió.

En el que hirió al Estudiante, un toro con nervio que tiraba cornadas, lo muleteó brevemente por bajo y lo despenó de un metisaca que hizo holgar al puntillero.

No cabe más brevedad con la espada: tres toros, tres estocadas.

Lanceando y en quites nos hizo paladear las exquisiteces de su arte.

¿Qué requetebien torea este mejicano!

Convaleciente aún de su herida, Solórzano se apuntó un éxito remarcable dejando al público con deseos de volverle a ver pronto.

Este la Serna va a dar mucho que sentir a los toreros. A todos: a los que presuman de dominadores y a los que se tengan por arquetipos del toreo.

Tres veces le hemos visto y en cada actuación apreciamos en él progresos sorprendentes. No de estilo, que en eso no tiene nada que progresar; de técnica.

Al estilo personalísimo de la Serna está uniéndose un "sentido" de torero formidable.

No salieron el domingo toros de esos con los que puede hacerse la estatua con el capote — ¡ese lance famoso de Victoriano con el que cimentó su fama de "cosa extraordinaria"! —, y la Serna no se *estatuizó*, naturalmente, pero en cambio nos sorprendió al lancear *como mandan los cánones*, jugando los "dos" brazos, parando y cargando la suerte sobre las piernas.

Con la muleta, asimismo, se mostró lidiador de grandes posibilidades, castigando "secamente" — ¡aquellos cuatro muletazos iniciales con que hizo doblar al buey de

Alipio corrido en quinto lugar...! — y sacando un partido insospechado al pasmarote de don Celso que cerró plaza. Lástima que la faena tan bien comenzada con el Alipio no tuviere tan acertada continuación, y que la llevada a cabo con el último no tuviera mejor principio. Empezó aquella dominando y acabó dominado por el manso, al que pilló asco a partir de un achuchón que sufrió; y por el contrario, inició friamente el muleteo del sexto y acabó levantando tempestades de aplausos. ¡Desconcertante!

En cambio en el segundo de la tarde redondeó magníficamente la faena, armoniosa, brillante desde el principio hasta el final.

Tras el ayudado alto, pasóse la muleta a la izquierda ligando tres naturales, pausadísimo, magistral el último. Vinieron luego los derechos enormes, un molinete precioso, torerísimo, muy personal, los de pecho lentos, ceñidísimos, todo ejecutado con ese sello inconfundible de este particularísimo artista que no se parece a nadie y que torea como ninguno.

La música y las ovaciones acompañaron esta gran faena y al tumbar al toro de una estocada entera los aplausos tuvieron

carácter de apoteosis y hubo oreja, rabo y clamoreo general.

¡Qué torero, señores, qué torero!

Se hizo pesado en la muerte del mulo de Alipio al que tras media estocada se lió a descabellar durmiéndosele el brazo en la faena.

Al que cerró plaza lo despenó de una buena estocada y descabelló al segundo golpe.

Se le ovacionó y los más exaltados cargaron con él y lo sacaron en hombros.

Lo dicho: La Serna va a levantar muchos dolores de cabeza.

—Ah; ¿pero no los ha levantado ya?

Porque me huelo que a ese torero lo miran con cierta prevención las figuras más empingorotadas. Y con razón.

Terciados los toros de don Celso, cumplieron bien con los caballos, acusando buena simiente en su casta.

Manso, definitivamente manso el de Alipio. Se salvó de la quema echándole encima los caballos.

¡Qué requetebuen picador es Cicoto!

¡Y qué requetesoberanamente picó cuarto!

Se le ovacionó de manera emocionante. ¡Había para eso y mucho más!

Cicoto es de los picadores que "pegan al toro. Y con arte. Que la eficacia no de excluir las "buenas formas".

Alpargaterito, Blanquito con los palos Bregando, éstos y Civil.

TRINCHERIZO

EL ESTUDIANTE

Luis Gómez sufre una herida en el tercio superior, cara anterior del muslo derecho de seis centímetros de extensión, que le interesa la piel, tejido celular subcutáneo y una herida por desgarró en la cara inferior de la raíz del pene, que sólo interesa la piel. Pronóstico leve.

PICADOR HERIDO

El toro tercero, el mismo que lastimó al Estudiante, derribó al picador Alpañil que fué asistido en la enfermería de una contusión en el codo y erosiones en la nariz.

De nuestros corresponsales

MADRID

LA CORRIDA DE LAS "MISSES"

25 de Mayo.—Corrida en honor de las bellezas europeas, en la plaza Monumental con un lleno total y una animación indescriptible. Después de el desfile de las "misses" en calesas por el ruedo, ocupan un palco preparado para ellas en la meseta del toril. Fueron muy ovacionadas.

De primeras se lidiaron dos toros de Puente para el rejoneador lusitano Simao da Veiga, quien en ambos estuvo sencillamente superior, tanto con los rejonos como con las banderillas a dos manos en su célebre jaca torera. Escuchó grandes ovaciones por su arte de torear a caballo. Los toros que fueron quedado el primero y bravo y con nervio el segundo — éste embolado — fueron muertos por el novillero Figueret bastante bien, demostrando arte y valentía. Fué aplaudido.

En lidia ordinaria se jugaron seis toros de doña Juliana Calvo, antes Albaserrada, siendo cuatro gordos y dos más pequeños, acusando todos bravura en el primer tercio y en los restantes, probones, con nervio y mal estilo.

Villalta tropezó como sus compañeros con una tarde de mucho viento que dificultó el que los diestros se ajustaran más toreando con el capote y la muleta. Sin embargo Nicanor estuvo valiente sacando algunos lances superiores y quites de adorno. Con la muleta una faena aceptable a su primero, para una buena estocada. Ovación. A su segundo le sacó algunos de sus rechazos que se jalearon, para dos pinchazos superiores. Este fué el toro más difícil de la corrida.

El Estudiante toreó en algunos momentos con su peculiar estilo de buen torero, tanto con el capote como con la roja y matando estuvo regular, pero decidido y con ganas de lucirse. También escuchó muchos aplausos quitando.

Maravilla tuvo el santo de cara. Muy valiente y muy torero en varias series de verónicas superiores y en varios quites

que se ovacionaron con justicia. Hizo dos buenas faenas con la flámula, mejor la de su primero, para dos grandes estocadas entrando derecho y con valor, que le valieron las dos orejas respectivas de sus víctimas, ser grandemente ovacionado, dar la vuelta al ruedo y salir de la plaza en hombros.

Los tres espadas, el novillero y el rejoneador brindaron a las "misses" recibiendo de éstas sendos regalos y flores. Picaron bien Moyano y Farnesio, y bregando y con banderillas Morato, Rubichi, Escudero, Pacomio y Joaquinito.

Tanto a la entrada como a la salida de la plaza se congregaron miles de personas que hicieron punto menos que imposible la circulación.

Se impone urgentemente las obras de acceso.

UNA DE ABONO QUE SE CONVIERTE EN EXTRAORDINARIA

28 Mayo. — Por no fiurar en el abono los toros de los herederos de Tovar, la autoridad no permitió que esta corrida figurase como la séptima de abono, quedando por tanto suprimida, y dándose con carácter de extraordinaria y con el mismo cartel. La entrada fué un lleno completo. Los toros de Tovar fueron terciados,

Ramón Luna Navarro Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet) Teléfono 10270. — Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros, calidad y temple superior, garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción, rejonos de puya y de muerte, trofeos taurinos y espadas para regalos, gran variedad en modelos. — ¡Ojo con los imitadores! — Esta casa no tiene ni ha tenido nunca ninguna sucursal, ni responde de las operaciones que no realice ella o sus representantes en Madrid, Sevilla y Barcelona, que son los mismos que hasta la fecha ha tenido

bonitos y recortaditos de pitones. Sin poder y con escasa bravura, el mejor el cuarto y el peor el tercero, reparado de la vista y manso por lo que llevó fuego. El octavo por inválido fué devuelto al corral saliendo en su lugar uno de Pedrajas que tuvo poder, temperamento y arrobas resultó mansote.

Cagancho no hizo nada con el capote y la muleta, y con el pincho estuvo hábil y breve. Ni que decir tiene que escuchó "suyo".

Barrera no tuvo gran suerte, pero sin embargo estuvo muy valiente y bien con el capote. Con la muleta dos faenas de dominio por la cara, sacando algún pasito bueno, para matar con brevedad a su primero y regular al sexto.

Corrochano nada pudo hacer con el manso fogueado que le tocó de primero. Estuvo valiente torando y matando. Al séptimo le dió unos lances muy buenos que se aplaudieron. Con la escarlata hizo una faena valiente y torera con pases de pecho, naturales, molinetes, sobre la mano izquierda, que fueron muy jaleados, pero realmente el muchacho puso de su parte voluntad y arte. Mató de un pinchazo una entera que le valió la cuelta al ruedo y salir a los medios.

Domínguez que le tocó el mejor toro en primer lugar, le aprovechó bien con unas verónicas superiores y dos quites muy toreros. Con la derecha fué la faena de muleta que empleó, muy tranquila, valiente con pases de varias marcas que el público ovacionó, para una estocada delantera a un tiempo que le valió la oreja, vuelta al ruedo y salida al tercio. Al último de la serie le toreó bien con el capote una faena vulgar y por la cara, para un pinchazo y una delantera.

Los picadores abusaron de su cometido y los banderilleros cumplieron bien.

Manolito Bienvenida presenció la corrida desde una delantera de grada, y el público le ovacionó cariñosamente.

PAQUILLAS

TETUAN (Madrid)

28 mayo. — Con un lleno completo se celebra la corrida. Los novillos de Robles regulares. Únicamente el segundo fué bravo. José Agüero que mató tres toros, estuvo bien toreando con el capote, valiente con la muleta y muy bien matando. Fué ovacionado. Palmeño II muy bien en todo que brindó a Uzcudun, cortando la oreja. En el quinto bien y ovacionado. Parrao valiente y embarullado en sus dos que le cogieron, pasando a la enfermería de la que volvió a salir. Resultó con lesiones leves. Las cuadrillas bien.

E. SALERICH

VISTA ALEGRE (Madrid)

28 mayo. — La entrada buena. Seis novillos pequeños y muy bravos de Alipio Pérez Tabernero. Hoy fué la consagración de una futura gloria del arte de lidiar reses bravas: Florentino Ballesteros. No hizo más que pisar la arena el tercer toro y Ballesteros dibujó cuatro verónicas finísimas. Brinda al novillero El Soldado y esculpe una de las mejores faenas que se han presenciado en Carabanchel. Naturales y de pecho, ayudados, de la firma y molinetes. La música lanzó las vibrantes notas de un pasodoble. El bravo mozo saca el toro a los medios y perfilándose en corto y por derecho hunde el acero magistralmente. La plaza de toros trepida al conjuro de la soberbia ovación. Florentino corta las orejas y el rabo. Da dos vueltas al anillo y sale por dos veces a los medios. En el otro toro estuvo muy bien. Ricardo González y Manolo Fuentes Bejarano se vistieron de torero para presenciar la corrida. Son los verdaderos intérpretes de la marcha de los dioses hacia el ocaso. A Bejarano le obsequiaron con tremendos denuestos por su falta de arres. Ricardo González recibió un puntazo leve durante la lidia del quinto novillo.

A. TORAL

VALENCIA

21 Mayo. — La crisis que atraviesa la agricultura valenciana, unido a que en la noche del sábado no cesó de llover y el domingo amaneció con vistas a la lluvia, hizo que a la hora de empezar, sólo había ocupado la mitad de la parte de sol y la otra mitad de la parte de sombra, total media entrada, lo bastante para que las pérdidas se elevaran a unos cuantos miles de pesetas.

Antes de comenzar hubo momentos que hasta lució el sol, pero salieron las cuadrillas y encapotarse el firmamento, todo fué uno, hasta el punto de que en el tercer toro comenzó la lluvia y en el cuarto aquello fué el diluvio, teniendo que suspenderse la corrida cuando Villalta y todos, hechos una bola, tuvo que suspenderse definitivamente la corrida.

Los cuatro bichos de Terrones lidiados, cada uno hizo una pelea diferente, el segundo fué constantemente protestado por su fealdad y pocas chichas, el cuarto un mansote que fogueárase y los otros dos cumplieron con más o menos voluntad. Villalta que desde el 18 de Mayo de 1930 había toreado en esta, vino hoy a por el cartel de feria y en verdad que bien se lo ha merecido.

Al primero, que llega a sus manos quedándole, lo pasa con valentía, sacando algún pa-

se apretado y lucido para un pinchazo saltando el estoque, media estocada buena y un descabello a pulso.

El cuarto, el mayor y más manso, en medio de un diluvio, tira del bicho y hay música, pases naturales, de pecho y ayudados para volcarse en el morrillo y dejar una gran estocada que con un descabello a pulso, da en el fango con el manso.

Ovación húmeda, con oreja y todo.

Bien en lances y quites.

Barrera entre una bronca fenomenal lió al segundo al que en el muleteo se cambian los gritos y pitos por música, pues dió unos temerarios pases pegado a tablas, ayudados y de pecho, luego altos con rodillazos, otros de pecho y uno cambiando de mano, perfecto y lo más raro, entrando a por uvas un gran pinchazo y luego una estocada superior por la ejecución y colocación cavendo el bicho redondo.

Oreja, varias vueltas a la plaza y entusiasmo general.

La Serna se encontró con tercero, un tanto agotado del que supo sacar partido con pases valientes y variados, aunque todos derechos, suena la música, empieza a llover y tras una buena estocada, descabella a pulso al tercer intento.

En el primer tercio de este toro hay un verdadero pugilato entre los maestros para hacer quites, en que el tercero fué una continua ovación correspondiendo por orden de méritos a Barrera, Villalta y La Serna.

Del de Barrera se hablará un rato largo. ¡Lástima que la lluvia estropeará la corrida y alguna vez no nos dejó ver lo mucho y bueno que se hizo en esta accidentada corrida!

ZARAGOZA

LA CORRIDA DEL VALOR

14 mayo. — Con seis toros de D. Vicente Muriel, de Olmedilla (Salamanca) se las entendieron los diestros Lagartito y Jaime Noain.

La plaza a la hora de empezar se encontraba con muchos claros, no sé que esperan los aficionados, para ir a los toros, la corrida de hoy se anunció con precios económicos, y ni por esas, cierto que la huelga general durante la semana restó ingresos, pero Zaragoza debe y tiene público para llenar la plaza de toros, máxime con los precios económicos anunciados.

Los toros de Muriel salieron buenos en general fáciles para los toreros y sin dificultades que vencer, sobre todo el primero y sexto fueron las consabidas peras en dulce, que tan de tarde en tarde salen por los ruedos.

Es muy lógico que con la primera materia tan a modo los toreros anunciados pusieran la buena voluntad y el valor en ellos característico y nos hicieran pasar una tarde entretenida.

Lagartito, está que echa humo de valiente, muy activo y trabajador toda la tarde escuchó muchos aplausos, durante toda la lidia, las faenas de muleta fueron valentísimas en sus tres toros y con la espada pinchó siempre arriba y fué constantemente ovacionado.

Noain, demostró que puede codearse con las faenas de muleta fueron valentísimas en su primero y en el último por sus grandes faenas de muleta cortó orejas y rabos y fué sacado en hombros de los entusiastas aficionados, el sexto toro le brindó la muer-

te de este toro a Don Indalecio inteligente crítico de "La Voz de Aragón".

En brega y palos se distinguió Carrato, de los montados Gallego, Relámpago y Sierra.

D. Celestino Martín, el entusiasta empresario de nuestra plaza, se ha quedado en arriendo la plaza de toros de Tudela, habiendo organizado para dicha plaza, un cartel verdaderamente sugestivo, nada menos que Ortega, Manolo Bienvenida y Armillita chico, son los contratados, para que el día 26 de julio, festividad de Sta. Ana se las entiendan con seis toros de afamada ganadería, en la nueva plaza tudelana.

También en Calatayud, D. Celestino ha echado el resto, contratando para las ferias de septiembre, a Domingo Ortega, La Serna, y Antofñito Pinturas.

El cartel de la corrida de Beneficencia, ha quedado ultimado de la siguiente forma, Armillita chico, Solórzano, Pinturas que tomará la alternativa.

Con la organización de estas tres corridas queda bien patente, la clara inteligencia de nuestro empresario, D. Celestino Martín, al cual le deseo, que el público le premie sus desvelos, por sostener con tanto rango, el prestigio de la fiesta.

ARNAUISO

BURDEOS

25 mayo. — La novillada anunciada para el domingo 21, tuvo que suspenderse por lluvia hasta el jueves 25, sustituyéndose además Pinturas, herido, por Cerdá.

El ganado de Galache, algo basto, algo desigual, bien armado, y sin verdadera bravura. Escarbaron los bichos, salieron sueltos, huyeron algunos a ratos, y no gustaron a los tendidos, y menos aún a los coletudos.

Hubo dos con genio: segundo y tercero. Los demás facilillos, El mejor para el matador, el cuarto.

Pepe-Hillo, sin ganas, fué toreado por sus contrarios, a los que mató mal, y fué abroncado en ambos. Se ha despedido.

Cerdá también, fué toreado por sus contrarios. Se quitó de delante el segundo, no suave, con una delantera por la que hizo todo el bicho. Alentado por cuatro ilusos y a pesar de muchos pitos dió una vuelta al ruedo. ¡Pero muchacho!...

Del quinto pudo sacar buen partido, pero no supo y también por esto se dejó torear a gusto del animalito: media alta y una delantera y a casita.

Sin pizca de estilo lanceando o con uno muy malo y nada quitando.

Zepeda con el ganado español está aun verdécillo. Se le adivinan cositas, figura, estilo, aunque en muy poca cantidad, pero no pudo enseñar nada con toros que podían más que él en todo momento y bailó, bailó, y bailó... él también.

Prudente con la tizona, largó media atravesada y una baja al tercero, pinchando más en el sexto y descabellando además tres veces.

Picdores, así, así. Con los palos, Nacional III, decidido.

El héroe de la tarde: Tino, en el tercero y sexto, bregando con inteligencia, oportunidad y discreción.

¡Vaya peón!

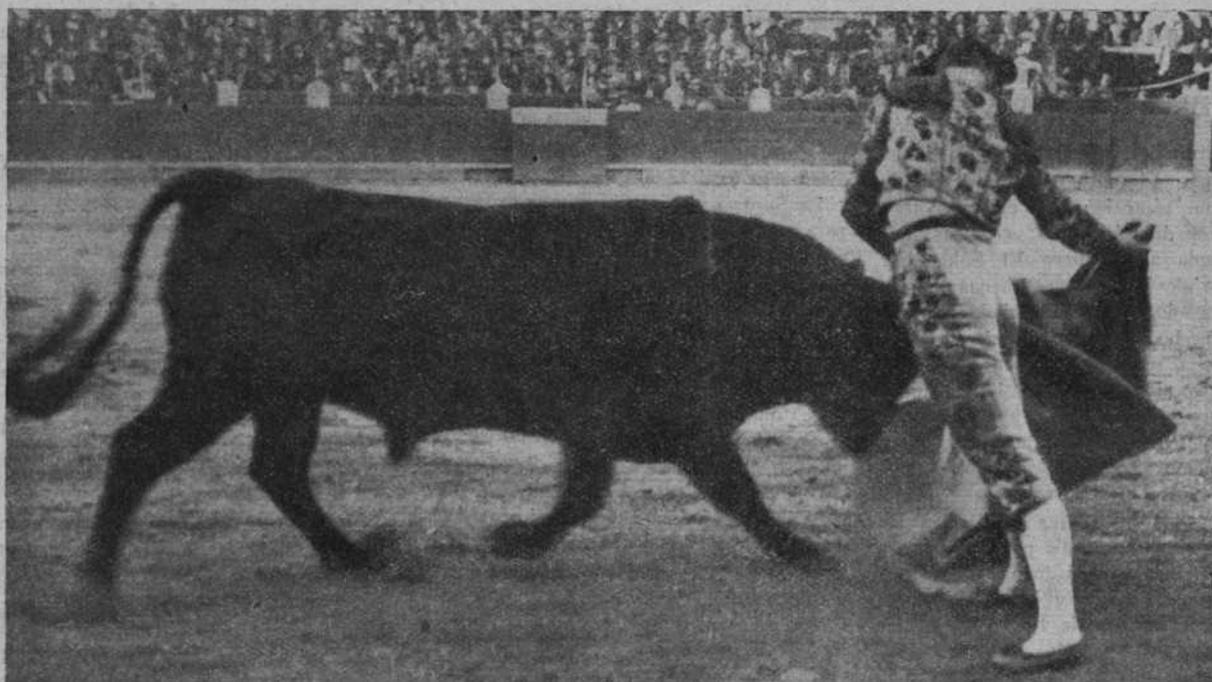
EL ERIZO

LA FIESTA BRAVA



SEMANARIO TAURINO

Admón. y talleres: Aragón, 197. Tel. 71872.—BARCELONA



Muletero excepcional, estoqueador "único" y capotero muy estimable como puede verse. Villalta a los once años de prodigando por todas las plazas donde actua. ¡Como está Villalta este año!

Nicanor Villalta

matador de toros está mejor que nunca. Y de ahí sus repetidos y apoteosicos triunfos en la plaza de Madrid que va